

a vn mismo tiempo, las de los seys Frayles pusieron en medio, y diez a cada vno de los lados, donde estauan sus santos compañeros los tres niños, y tres Hermanos de la Compañia de Iesus.

Predicauan desde las Cruces con impulso celestial cantando Psalmos con particular regozijo, viendo tan cerca la corona del martyrio, quando los verdugos con crueldad nunca vista alancearon los santos cuerpos, atrauesandoles las langas por debaxo los brazos, y así quedauan crucificados en dos cruces cada vno dellos, con la que formauan las langas atrauessadas, que les salian por los ombros, animandoles el bendito y valeroso Capitan en tan dichoso trance. Murieron dentro de poco tiempo, todos por ser tan penetrantes las crueles heridas, quedado sus diuinos rostros resplandecientes y hermosos, y en particular de los santos niños, q parecian Angelitos crucificados, mouiendo esto exemplo a muchos, que a vezes pidieron el martyrio, pero no les fue concedida su santa petición.

Fueron martirizados a cinco de Febrero, y a cuenta de los Japones diez y nueue de la Luna Xuninguath, año de 1597. estando presentes los quatro Religiosos de la misma Orden, que se hallaron ausentes quando les prendieron, y salieron desterrados Denques, que el Padre Matias se escondio por voluntad diuina, y muero este Rey con el fauor de su hijo conuirtio infinitos Indios.

Tambien desde su Colegio vieron el glorioso triunfo los Padres de la Compañia, y salieron dempues adorandoles como Santos, y lleuandose de la sangre vertida las reliquias que pudieron. Parecian dempues los Viernes en las noches muchas antorchas, luminarias de los cielos, y globos de resplandeciente luz, vn globo en cada cruz, y dos en la del Santo Comissario.

Otras muchas marauillas sucedieron dempues de su muerte: pero la brevedad de medio pliego no sufre mas larga relacion.

Laus Deo.

Con Licencia del Ordinario En Barcelona por Estuan
Liberos en la calle de Santo Domingo.
Año M. DC. XXV 117.

RELACION VERDADERA DE

LAS GRANDES FIESTAS, Y REGOZIJOS, que celebrò la antigua Ciudad de Lerida, en la solene translation, que se hizo, de la sagrada Imagen del Santo CHRISTO, nueuamente hallado, en ladicha Ciudad, del lugar y puesto donde estaua, ala sumptuosa Capilla de S. Barbara, a los 13. de Setiembre 1637.

Por el Doctor en S. Theologia Francisco Marañosa, Presbitero,
y natural de dicha Ciudad.



CON LICENCIA,

En LERIDA. por Henrique Castañ, Impresor de la
Vniuersidad. Año M. DC. XXXVII.



Costumbró Apeles (tan celebrado Pintor de la antigüedad) correr vna linea, por lo menos, todos los días, aunque breve: con q̄ se erigio tan gran Pintor, que vino a futilizar preceptos en el arte. Este exercicio le fue de importancia tanta, que mandó Alexandro Magno, en publico pregon, q̄ ninguno se atreuiéra a dibuxarle, ni pintarle, sino Apeles, como ni esculpirle, ni entallarle, sino Lyfipo. Oy me acontece ser Pintor, forçado digo, no de experiencia, ni de años atras culciuados en el arte, como Apeles: antes biẽ olvidado y distraydo en rusticos payses, y mal trençadas formas descuydado. Mal pues coloraré cõ perfiles viuos, la Imagen mas diuina, y los triunfos mas vfanos de mi Rey, y mi Señor, q̄ es Iesu Christo, en dia de sus glorias. Salgan pues oy en campaña, por publico pregon, que es de la fama, solos los Apeles, solos los Zeucis, vengan Parrhasios, y Timanteos, Angelos, Vrbinos, y Ticianos: vengan los mas excelentes en el arte pues a ellos solamente se permite: pero si Apeles (aunque de vna el Leon, y de linea sola Apeles se conoce) reconocia las ventajas cediendo en la disposicion de los colores, al excelente Amphiõ, insignie professor de su artõ; y al esclarecido Asclepiadoro en las mensuras, aunque por excelentes en el arte, oy en dia se blasonẽ muchos, y brillen como centellas sus primores: tal vez reconozcan alguna ventaja en otro, en si mendigos. Y sino reconocen ingenio, y superioridad que se requiere, subnilez, disposicion, y symmetria, por lo menos reconoceran en mi el afecto y deuocion, en lo que a nadie doy ventaja, ni a nadie rindo parias.

Antes que empecemos a relatar las fiestas, diremos de antemano como se despachõ por los Obreros, y Administradores de la Iglesia y Parrochia de san Lorenzo (donde se auian de celebrar las fiestas) vn cartel a todas las Villas y lugares comarcanos, en que se suplicaua para el dia señalado de los 13. de Setiembre, a los Rectores, Iurados, Bayle, y demas gente que vinieran a honrar la solemnidad de las fiestas, publicadas en esta Ciudad de Lerida, tã antigua en su fundacion, como dichosa por el hallazgo de la loya de mas valor, que el mundo tiene, y tan esclarecida por las letras, como Augusta por las armas. Vino el dia señalado, y la vispera antes del, a medio dia pa

rece q̄ se hundiã la Cathedra de su grã torre y campanario, con grã
de ruido y estrepito de campanas, siguiendoles al mismo compas
todas las Paroquias. Y quien se admirava y aun cõ mäs notable di-
ligencia, y puntualidad campeava en el repique de las campanas
era la Iglesia de san Lorenzo, pues tanto en ello intercellaua. A este
sonido, y armonia de campanas se ajustaua lindamente la tumultu-
sa falua de mosquetes y escopeteria de arcabuces, que parecia algũ
famoso batallõ de nuestros tiempos, o exercito numeroso de otro
Xerxes. Toda la tarde despues estuieron esparcidas por diferen-
tes puestos de la Ciudad, muchas copias de menestriles, llamados de
afuera, para alborozar mas los animos a la dicha fiesta. Todo era re-
gozijo y musica, y ver entrar azemilas, y carros llenos de gente fo-
rastra, que parecia se poblaua de nuevo, o la gran Mõphis, o el grã
Cayro, trasladando se aqui a Lerida, la Corte de algũ gran Monar-
ca. No faltaron en este tiempo bayles, y regozijos varios por toda
la Ciudad, porque yuan vnõs grandes Gigantones discurriendo por
todas las calles, y plaças della, acompañandoles menestriles, que exõi-
tauan el bayle, y fauorecian acompañados mo uimientos, a la vista de
vn grã pueblo. A cabo de rato se descubrio, no se si vn nuevo Abril,
o gallarda Primavera de nuevas auroras, y brillantes Soles. Venian
muchos Cavalleros, esparciendo galas, lo mas luziente de esta Ciudad
y su nobleza, puestos a cavallo, sobre rucios, bayos, oueros, alazanes
remendados, que con indezible pompa se paoneauan prodigos en
las galas de oro, y perleria, con sus vestidos, bordados a marauilla, q̄
con singular destreza apercebida, hazian rua por las calles. Del vno
era de ver el tallo, y bizarría, que ostentaua en su persona: del otro el
garbo, y el donayre en sus acciones meluradas: del otro raras luzes,
que parecian orientes de algun Sol nuevo, o rutilante Belerofonte,
que rayaba sobre el Pegasso alado. Quien parece que desmentia en
riqueza, todo quajado de proluxa escama de perlas ensartadas, y en-
roladas cõ grande arte, al mar de la Pesqueria; quiẽ de nuevo que-
ria meter al mundo en confusion abrasado Phaeton, y aun abra-
fando con sus fulgurantes resplandores de jaczes y paramentos,
quaxo repa. Pero quiẽ mas singular fue en la deuociõ, y aun en
la ostentacion de su persona, fue don Antonio Dehes, y de Gomara
que

que lleuara vn rico pendon con la Imagen del santo Christo, junto
con sus arrias, de mil primores adornado. Durõ este passio hasta el
anochece. Desde entonces, que començõ la noche (mejor dixera
fulgorant dia, o segundo incendio de Troya) la torre de la Seo comen-
çõ a vibrar claros resplandores, al contorno de su altura, de diez y
siete parrillas que alumbrauan, y aun dorauan los polares exes. Na-
sasi el Faros de Egipto auuaua sus pyras de copiosissimos incendios,
ni de Rodas el Coloso leuãraua tal hoguera a vista de marineros de-
rotados, y por alta mar perdidos. La Ciudad en esta ora ya ostaua
marauilla, desfer sa de mostrar se, toda se abrasaua, sin poder desluzir
se su variedad hermosa, ni su hermosura varia. De la cupula de la Igle-
sia mayor se despedia infinitas mãgas de cohetes, y girandulas pom-
posas, que a ratos parecian numerosos exercitos de estrellas, que se
venian al suelo desmayadas, dexando su sitio hermoso, mudado ter-
ritorio, llorando tal vez la perdida de su solar tan conocido. En la
ultima cima de la fundaron vn globo, o bola, cubierta de vna tela
blanca, de extraordinaria grandeza, dentro la qual caber podã vein-
te hombres, todos juntos en pie, que toda rayos trasluzia hermosa-
mente en lo mas alto.

S. Lorenzo, su Iglesia, y campanario no parecian, sino la misma es-
fera del fuego, de Mõgibeles, Bolcanes y Vesubios, con mil truenos
de escopeteria. Su torre de continuo bomitaua llamas de vistosos fue-
gos, sierpes de llamas boladoras, culebras de fuegos enroscados, con
infinita coheteria, dispuestas por lo alto muchas copas de tea, bien
encendida. Brillaua sobre todo lo mas alto de la Iglesia vna iuuen-
cion hermosa de faroles, que aun de lexos descubria los primores,
con varios resplandores, al proposito fabricados, que ceñian
y coronauã sus altas sienes. Quien correspondia admirablemente en
abundancia de copiosas luzes, y hogueras grandes, era la insigne tor-
re de la Iglesia de san Andres, con que mostro su rara piedad y deu-
cion inmensa. De el parecia dolcemente arhitectado de faroles,
y luminarias el Colegio de los Padres de la Compania de Iesus. Pe-
ro quien ostentaua mayores resplandores, era el Palacio del señor
Obispo q̄ todo el era vna corona Real de luzientes pie y faroles, q̄
los ceñian, y adornauan sobre manera su alta frente. Dexo de cõtar
todas

todas las demas Parroquias, y Conuentos que todos se singularizaron con grandes incendios en sus torres, y luzimicento l'er mofo de luminarias: las calles todas eran de mil inuenciones, mil piramides, y obeliscos, y fuentes de vino, que manauan a sus tiempos. No dexare de eseriuir la fiesta que esta noche hizieron los Capateros y oficiales, q' descubrieron su deuocion y piedad para con el santo Christo. Lleuauan delante vn pendon antiguo, que no saben su principio, y hizieron todos juntos vnos juegos de Cauallejos, que aqui dezimos Caualls Cotoners, entallados a lo bizarro, y curiosos a la vista con muchos cascabeles en los pies. Los cinco cauallejos a lo Turco, los otros cinco a lo Europeo en los trages vistosos a marauilla, con entoldados jaezes baylauan por la Ciudad, y hazian entre si encuentros muy donosos. Vno la mañana, o por mejor dezir proseguio el dia. Acudio la Ciudad muy puntual, y en la deuocion muy señalada; los Paheres con sus gramallas empurpadas, con rara ostentacion y magestad, con lo demas luzido desta Ciudad: baxó el Illustré Cabildo en procesion formada, dixo la Missa el Arcediano, y Canonigo Domingo Gregorio: hundiasse toda la Iglesia de musica; Estaua toda ella ricamente entapiçada, y de pinceles a lo valiente. El Altar estaua todo dorado de nueuo, y entoldado con muchas luzes. La Imagen del santo Christo estaua sobre vna cama de campo, o tumulo precioso, cubierto de brocados con vn luciente conopce encima, y arrogante pauellon, estancia y epiciclo del mayor Sol del mundo. Siguió el sermón que con grande aplauso se esperaua del señor Arcediano Pedro Castello, que con su acostumbrada doctrina, dio grato pasto a los oyentes. Al leuatar a Dios en la Missa, deláte la puerta frontera se passaron de cinco, en cinco, veynte y nueue ordenes, o hileras de soldados, arcabuzeros, y todos por orden con grande arre, y ayroso braço dispararon sus arcabuces. Aqui eran de ver las galas, mas que relatarlas, porque entretenian marauillosamente la vista, con tantas libreas y penachos, con cortes de damascos frangidos ricamente. Capitaneandoles don Feliz de Homs (sobrino de don Fracisco Virgilio, Carlá de Corbins, y Passanant, y por el presente lurado e cabeça, y aora nuuaméte electo dignissimo Capitan por

por la valerosa Ciudad de Lerida, contra el Frances, merecedor de mayores lueros) ostentando el valor de vna hermosa y gallarda diuina Pala, o de vn Paláte valeroso, itá celebrado del otro tambien famoso Virgilio, quando en su octauo libro de la Aneyda le pintó bizarro, como luzero, ostentando sus fulgores. No faltó tambien vn muy luzido Maestro de campo, Alferes, y Sargento a la dicha Infanteria, q' luzian con mil galas, por mil modos: al contorno de la Iglesia, no se mostrauan sino tapices, y toldos ricos con mil figuras de saluajes, y brutefcos animados. El Maestro de retorica Flores cogió vn mayo de Flores, cō algunos galantes Gerolificos, y Poesias delicadas, Baxó tambien a la tarde el Cabildo, y se cantaron Visperas muy solemnes con musica dulcissima, y regalada. Ordenose inmediatamente vna sumptuosissima procesion muy deuota y pia, yuan en ella delante los Gigantonés, despues dellos los cauallejos, y toda la arcabuzeria, excitado a nuevos aplausos a la gēte. Erá mucho dever en dicha procesion todas las veynte y quatro Cofradias, despues todas las Religiones, cada vna por su orden, con grande deuocion y modestia; seguia toda la insigne Clerecia y Cabildo muy autorizado. Luzia en alto vn simulacro muy hermoso, hecho de relioue de vn S. Lorcço muy deuoto, despues se descubria el santo Christo en vn alto tumulo, entuberrado de brocados, y sobre la santa Imagen, vna tela de plata muy luzida. Delante del, las achas blancas de particulares, y deuotos, passauan de 300. lleuauan el palio el Lugartiente del Rey, la Ciudad pomposamente graue, y grauemente pomposa, con el Rector de la Vniuersidad, y los demas Cavalleros de toldos; tras estos seguian los Oficiantes. A mano derecha yua lo mas florido de la Caualleria, representando la Ciudad: a la otra parte la Vniuersidad con sus borlas, que campeaua bellamente. Allegada la procesion a la plaça de S. Andres, vna de las vistas, mas bizarras, y pasto de los ojos mas delicioso, que huuo en esta procesion, fue ver erigido vn Altar hermosissimo a marauilla, por la Iglesia mesma de S. Andres, deuotissimo, bien traçado, con vn simulacro muy hermoso, de nuestra Señora de la Salud, con su hijo en los braços, primorosamente archiestado, dorado y resplandeciente todo, como el Sol: el frontal del Al

tar era de brocado de tres altos, encima del hazian nua escosa, y dulce muestra muchos calices de plata, fuentes ricas curiamente labradas, con mil molduras. Las antorchas, y luzes de los blandones; de plata adornauan mucho el frontispicio, por ser muchas, y bien dispuestas. Luzian bellamente laminas famosas de linda mano, y artificio singular. Corria a lo largo por ambas partes toda la calle con vn toldo rico de tapices, con frondosas primaveras, e historias apacibles, como si se fabricara de nuevo algu arco triumphal. Regalado espedaculo, ver como recebia la Madre al Hijo, dandole la norabuena del hallazgo, moviendo tiernamente los afectos.

De ai pasada la procesion a la Parroquia de S. Madalena, quien se singularizo en esta fiesta, fue el Illustre, y muy Reuerendo señor Caxigo Pedro Pons, y de Mola, que toda vna calle larga vistio de paramentos ricos, y paños finos con sus armas. Boluendo ya a la plaza, en el frontispicio famoso del esclarecido luzifconsulto de nuestros tiempos, el Doctor Francisco Ferrer, cuya pluma veloz, delicada dio eternos buriles a la fama, remitiendo muchos libros a la Estampa, se erigio otro altar compacto rico y gallardo, con grande alio de muchas sedas y tapices, y variedad de quadros de excelente mano, que desde baxo del pauimento, hasta la cima del tejado, todo se vestia el frontispicio y teltero de la casa a marauilla. Delante de la Iglesia de San Iuan en su plaza ocho hombres bien dispuestos, de gallardo talle y estremada bizarría de la Villa de Tamarite de Litera, todos de vna mesma librea, festejaron vnos juegos, que ellos tienen por singulares en su tierra, y baylaron delante la Figura sacra, con ciertos paños y broqueles innencion de su Pais; muy diestramente por tres vezes, al son de musica de menestribles; alternando diferentes danças; despues con nuevos motetes, y curiosos villancicos, ostento, y florco sus voces regaladas, la musica de mas primor de la famosa Cathedral. Ai mesmo en el propio puesto, antes que disparará los tercios de luzida Infanteria sus arcabuces, el Alferrez della bolteo el labaro superbo, muchas nezes, con gran destreza, y valor vibrado, a vista de infinita gente. Despues se desarmo de prompto de sus tros; el mas bravo barallon, que en Flandes, o Napoles campea; simbombando con horribles truenos, y relampagos, luego, con preñez notable

vn tan difuso y capaçissimo amphiteatro. Era de ver lo mucho que de preñado bentaua por desunirse para ver los juegos, y escopeteria, vn tan grande, como inmenso Circo. *Quantum licuit consurgere tellis. Vna replet turbe factes: vndare videres, lma viris, altas effulgere matribus gdes.* Cantó Claudiano. in Consul. 6. Honor. Augusten semejantes lucidissimos aplausos. Parecia la plaza en este dia aquel cavallo Troyano, tan nombrado por su fama, que vomitaua de su anchuroso vietre, infinitos coroneles Griegos, caudillos fuertes, y adalides venturosos, para derrota de vna Ciudad, tan populosa: o lino q segundo Orfeo, quando en sus principios, con su citara diuina, arboles, y peñas tras si mouia, y a los hombres que como fieras, por paramos viuan solitarios, a reduccion numerosa conduzia, y en Ciudades dulcemente echçados, congregaua nuevos mundos: o como el inuencible Hercules Tyinthio, que con cadenas muy delgadas, y sutiles, que de su eloquente boca se desluzauan, traya tras si ligados, y cautiuos, aunque placenteros, infinitos pueblos, y naciones que le seguian. En la mesma plaza, en el palacio tan sumtuoso de doña Maria de Montolin, se descubria vn parnasso entretenido, y vn hermosissimo teatro de muchas seluas, y bosques, con mil frescuras de arboles y fuentes de Aganipe, con personajes, q al viuo parecian, no dibujos ni pinturas, sino acciones trasladadas a lo viuo, entre personajes dignos de eternos pinceles, o cinecelos de la fama. En la calle mayor huuo dos Gigantes compactos todos de bulto de papel, con ciertas donosas inscripciones, que por de dentro estauan preñados de variedad de coheres, y troneras: en particular tenian cada vno dellos vn clarines de la fama, que disparados por el orificio del clarin parecia al viuo que soplauan a su saluo descansados, despidiendo a remolina do toruellino, en nuue espessa, con que figurauan a la vista el viento que soplauan, echando despues volcanes de impropiso, de sus fauces y garganta, hasta que de la maquina de entrambos, el vno despues del otro, se desjarretaron las entiañas, a fuerza de la gran Troya è incendio diffundido. De aqui a vn poco mas adelante se formó vna nuue en el ayre arrebolada, de cierta traça primorosa, de grande innencion que con vassos agujerados, participada por canales, que siempre corria el agua, la lluvia muy ceñida: y algunos conos de algodones q se cayan

cayan, parecia que neuaua. Despues para formar relamagos y truenos juntamente, embiauan con grande artificio por arriba coheres borrachuelos, que discurrian por mil partes, y parecian rayos fulminados, y truenos verdaderos. En el mercado del Hospital general se celebraron otra vez los celebrados juegos de Tamarite, y el bollicio fo bayle de los cauallejos. El dicho Hospital plantó, y enarbolo en la mas alta cumbre de su altura, vn pendon hermoso, con que publico, como en tropheo las celebradas glorias de la santa Imagen. Y como tan interessado en la dicha plaça (a quien se deue la inuencion de vna tan rica margarita, y tesoro descubierto del S. CHRISTO) leuanto vna muy encaramada piramide, y aguja, dexado burladas muy atras a las de Egypto, formada con primores mil, y lustrosa en sus colores: vestido galantemete el frontispicio, y con ricas sedas, y paños de Fládes hermofoado. Gran parte de estos adornos y tapices, se deue a los Caualleros de aquella plaça, que todo el testero de su casa, no parecia, sino vn Templo entoldado ricamente con algunos obeliscos, q a trechos formauan con las mayores alturas competencia. En medio de la plaça huuo vn grandioso adorno de los mejores quadros desta Ciudad, donde estaua retratada, en excelente pintura la santa Imagen, como en los principios de su inuencion se hallo. Sobre esta ua a este pincel valiente, vn dozel muy rico, que lo adornaua sobre manera. Desde al proseguio la processiõ hasta S. Lorenzo: al entrar todo se hundia de campanas, de mofletes, y escopeteria, de la sobredicha Infanteria, trassadando a la Capilla de santa Barbara la santa Imagen, dexandola alli con singular deuocion de todo el pueblo, para eterno triunfo de sus glorias, quedando la Capilla de antemano con ricas sedas, y damascos adornada, y buelto otro hermofofimo Sepulchro de Seuero, y grandioso Mausoleo de la Caria, el sepulcro del santo Christo, con ricas lamparas de plata, primorosamente labradas por manos delicadas, y sutiles. A la noche se repitieron otra vez el sonorofo ruydo de cãpanas, y truenos de mosquetes, multiplicado ethnas d luzes, e incendios por las torres calles, campaniles, y chapiteles, y por de dentro de Ciudad todo era alboroto, y gẽte que paseaua, yendo a visitar la santa Imagen. El segundo dia bajo el Cabildo, y Clerecia, viniendo como el dia antes la Ciudad: otra dig-

nidad dixo la Missa. Y predico el muy Reuerendo Padre, Emanuel de Cabrera, Religioso de la Cõpañia de Iesus, Cathedratico de Teologia en su Colegio, eminentif. Teologo de nuestrs tiempos, nuevo Fenix Italiano, descubriendo nueuas Indias, y galanteria de discursos, y bizarría de ajustados pensamientos, diziendo tan superiormente, tan a lo docto, y erudito, tan a lo ingenioso, y delicado, que passimo a los muy doctos y Letrados, y se lleuo los animos de todos. Al alçar de la Missa, toda la Infanteria disparo muchas vezes de la puerta su escopeteria, como el dia pasado. A la tarde huuo toros, corrierõse brauos laramenos, aunq sin daño alguno, por auer acudido muchos corredores, siendo infinito el pueblo que se desferro, a la voz y fama destas Fiestas. A la noche tambien se dispulieron flagmigeros Besubion, y se tiraros muchas girandulas, y mangas de cohetes, y por las calles todo eran danças y bayles, con muchas copias de ministriles, infinita gente que rondaua, e inundaua. En esta noche sobre todas las demas se auentajõ mucho el Illust. y muy Reu. señor Pedro Pons, y de Mola, pues ofrecio al santo Christo deuoramente siempre afecto, con vn mo franco, y generoso de vn Alexandro, vn obelisco, o ingeniosa aguja, toda jaspeada por defuera, con vna Primavera de luzidissimos colores, que la pintauan, y hermofocauan sobre manera, de altura tan pujante, q passaua de trenta pies en alto, con vna hermofofissima Anesfenix, q sobre su dulce nido, sobre azes de aromas aparentes, combidaua al Sol, para que vno de las crines rutilantes de su dorada crencha le embiara para yesca de su primer incendio: la noche se le pegó fuego, y discurrian llamas por el alto bordo, con mil colores fulgurantes, bomitando la bomba Mongibel nueuo, o Besubio architectado, suẽgo alquitrinado, con mil lenguas de llamaradas en los intermedios, q apornia batallauan entre si, por ser luzeros. Tal se mostraua el incendio de la bomba a la vista, de los que placentes apacentauan sus ojos, y desseo. Como fuele el incauto pastor, en vn verde, y espesso bosque de Diana, o de Daphne selua hermofo, o por descuydo, o negligencia, dexar desde la rayz mas encubierto, cebarse crepitante llama hasta la esbee, alentandose despues la hoguera, con mayor incendio licencioso, quando reynã ya las ramas, y rama vencedoras, formando negras nuues, confundiendo el ayre

ayre de vna pez oscura, desmarrandose a las vezes glomeradas Troyas, con luzidos esquadrones de Vulcanes. Y el assentó entonces, y muy despacio, mirando que no ay remedio, se contempla boladoras. llamas supernamente erguidas, hasta el cielo. El tercero, y vltimo dia, fue como los passados, y predico el Padre Maestro Fr. Pedro Moliner, Trinitario, Cathedratico de Theologia, con mucho garbo, y denuedo, con pujanças de su estilo, y copia de pensamientos. Toda la tarde fue muy regozijada: pero la noche fue sobremanera celebrada con vna excelente encarnizada por los Notarios, y Mercaderes desta Ciudad, que por lo menos se lleuaron la gala en sus empeños. Antes que empegaran sus luzidas fiestas, salieró dos hermanos de vna mesma librea, competidores de los otros dos Castor, y Pollux, hermosísimos luzeros, en bizarria y luzimiento de sus galas, lleuando delante sus criados, de la mesma librea, con sus achas blancas encendidas, y registraron el palenque, si estaua al proposito desocupado, y aun despejado para la flota que de luzeros se esperaua: auientaronse por vn poco, y al momento se descubrio desde lejos, que venia vn exercito de estrellas errantes, numeroso. Entraron por la plaza formando vn luzidísimo passio, reconociendo la estacada, y vistió nuestra de tanta gente, con las luzes de sus achas, haziendo bellísima muestra, y ostentació de dos esquadras de clarísimos soles, emulacion no poca del que preside en su quarto cielo. Vnos estauán bizarros a lo Turco, otros brillauan a lo Tudesco, otros representauan Franceses a lo viuó, otros se ostentauán Alemanes: pero lo q̄ mas captiuó a la vista, fue el adorno, y despejo de otros dos hermanos muy parecidos en la gala de sus acciones, con q̄ afrontaron al mas hermoso planeta, y galan de las estrellas, pues con sus baqueros de tela de oro, y plata, con sus boiantes caydos a las espaldas, luzian bizzaros y aun fauorables Martes Españoles, lleuando sus cauallos sus pies y manos plateadas, y sus cabeças con penacheras muy hermosas en el testero: otros de otras traças, cō ricas amalfas, marloras y turbantes, recogian en sí la vista de infinito pueblo. De improuiso concertados, y vnidos todos, formaron el caracol, y círculo, vistióse corriédo sus cauallos, cada vno con sus achas blancas encendidas en sus manos, pareciédo vn dilubio de cometas por el ayre. Después de

de sus repetidos caracoles, multiplicadas bueltas, y passeos, dos vezes se demarieron del ancho, y espacioso Circo, de nuestro campo, y sudor Eleo, poluo, y cosso Olympico, formando media Luna, y teatro dimidiado, los dos diuididos esquadrones, acometiédo de improuiso con desafío campal, como a huestes enemigas, ambas a dos la vna al otra esquadra, sollicitando con destreza, curti los Anthomedontes, Metiscos, Idreos, y Naubolos, no a Lápones, Pancates, Peloros, y Camphasos, cauallos de celebrados corredores, ni a Rhebos de los Principes, Artones de los Reyes, Bucephalos apropiados de Monarcas, Pegallos de las Musas, ni Cyllaros de Luzeros: sino del Sol, al Xáto coruscante, y al Aeron aureo, Pyrois rubricante, y á Flegonte vario con mil embuidos de manchadas luzes: de Zephiros de vna casta, partos de ligera y blanca espuma, calçados de inconstantes, e impetuofas alas, coléricos, e impacientes Andaluzes, con los veleros talarés, ajustados de Mercurio. Al punto que se esperaua vn horrible encúetro entre mil bueltas, y semicirculos, o ya circulos enteros, y vna muy trabada baralla en desafío segados Martes, entre otra Grecia con amagos agraniada, y otra Troya abrasada de sus fuegos venciendos: no sabre dezir como, ni con que arte, y superioridad de gran destreza, de repente recóciadas las paces entre sí, y treguas concertadas, suspenden sus rigores encendidos, de viua colera antes armados, y fogosos, y se saludá al momento muy afables, y benignos los Hectores de vna parte, y los Aquiles de la otra, representádo muy al viuó los Troyanos juegos, cō sus vistosos fuegos, y cauallos amaestrados diestramente. Otra, y otra vez se emprendenya se acometen vigorosos; ya se ostentá brauos Martes, y Vulcanos fabricadores de nueuos rayos en su esphera: y a la ocasió no tan buena, ni fauorable, los vnos mienten timidas huydas, y valientes retiradas, y los otros les persiguen, y les van a los alcances, fingiéndolo yras y enojos verdaderos, y aun simulando cartereras encontradas, belicosos; y enredando, y cruzádo laborintinos retratados de otra Creta, con varios caracoles, y orbes varios, recorridos muchas vezes, y registrados con sus luzes, haziendo muchas entradas y salidas en el palenque vitoriosos. De la fuerte q̄ su hermoso enredo de Creta, en laberinto de mil calles, y senderos no aduertidos, encubrió el engaño, y artificio simulado, cō mil

mil bueltas, y rebueltas de cruzeros, angulos, y esquinas infinitas, para que no pudiera hallarse la salida, ni descubrirse las señales, ni manifestarse sus vestigios de susados. Tales se mostraron nuevos luzeros con sus achas, entreteniendola gente con sus bueltas de caracol perfectamente compassado, y entreteniendola sus carreras en laberinto breue, pintando, o estampando semicirculos, y medias Lunas en la arena, y a las vezes llenas y cumplidas, y bazarras oes muy enteras. Semejantes a los bulliciosos Delfinos, del mar Caspio, o ya Carpacio que van cortando la corriente, muy ligeros por las olas, gozando sus colchadas aguas en mar de leche, y aun de Damas, formado mil juegos, y espectaculos donosos, dignos solamete de la gran madre Tetis, o Amphitrite, y de las Driades, y Amadriades, y festejadas de sus Faunos en sus plateados Amphiteatros. Algunas vezes en esta forma el cielo se entretiene, quando sereno, y descubierta su capuz, la frente despejada, y su cuello erguido, en sus torquesadas placas, haze alarde de sus lamparas encendidas, corriendose juegos entre brillantes esquadrones, de luzidas encamisadas, delante de Damas, Keynas, las estrellas, clauijas de oro de sus diafanas cumbres, y palacios: quando contendida, y encendida cabellera por gran rato de leue exalacion adusto, luzido meteoro, o acha que se abraza, mide por lanças, sus distancias largas, y por leguas sus Reynos, y distritos grandes: o quando con errantes estrellas, y luzidos Cometas aparentes, parece que se desune de su hermosa esquadra alguna estrella, yaun muchas a tropel con sus flammigeras guedejas, y entran en la carroça de Diana, guiada de sus Pias argentadas, y aũ pasan vnas a los balcones del Oriente, y otras cruzan al Occidente. Al fin se quisieron mostrar velozes corredores, por no dezir ligeros soplos de los Euros, leues exalaciones encendidas, o imagen veloz del pensamiento, haziendo ostension de sus fugosas alas por tres vezes. Los Euros es fama que pararon de fatigados; y siguieron acobardados los Nocos, y los Austros; de cansados que los Cierços reposaron; y que el Aquilon tã altanero vnay muchas vezes desmayado quedó, y que postrado le vieron por el suelo. No faltó quien se apasionaua por los vnos, quie por los otros se prendaua, y con el respirar les ayudaua, fauoreciendo cõ el aliento de su boca a sus buelos y ligereça; quien se pagaua del noble apellido

apellido del cavallo, quie de sus jaeces, y vistosos toldos, y quie aplaia el cõ el valgo por solo sentir sus voces, y alaridos. De aũ se fueron a visitar, y dar las gracias al santo Christo. El dia siguiente se repartieron los premios por su orden, el primero a la Iglesia de S. Andres, y los demas a particulaes, con que se dio remate a estas fiestas. Dando todos infinitas gracias a Dios, de no auer sucedido ninguna desgracia en pueblo tan numeroso.

L A V S D E O.